



UNIVERSIDAD DEL SURESTE  
ESCUELA DE MEDICINA HUMANA

**ENSAYO SOBRE UN ASESINO SERIAL**

GILDA TORRANO DÍAZ

TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD

CATEDRÁTICO: MARIA JOSE RAMIREZ

CAMPUS BERRIOZABAL, CHIAPAS

2024

## **EL LOBO DE BROOKLYN**

Albert Fish, cuyo verdadero nombre era Hamilton Howard Fish, es conocido por ser un notorio asesino en serie y caníbal estadounidense de principios del siglo XX, cuyas acciones atroces han sido objeto de estudios psicológicos. Su perfil criminal, marcado por comportamientos rituales y desviaciones sexuales, ha sido objeto de estudio en el campo de la psicología médica debido a la confluencia de factores psicopatológicos que lo llevaron a realizar estos crímenes.

Albert nació el 19 de mayo de 1870 en Washington, D.C., en una familia marcada por profundas patologías mentales. Sus antecedentes familiares ya sugerían un trasfondo de predisposición genética, ya que varios de sus parientes, incluidos su madre y uno de sus hermanos, padecían enfermedades mentales. Este entorno influenciado por la inestabilidad emocional y los problemas psicológicos heredados sembró la semilla de lo que más tarde se desarrollaría como una vida criminal patológica.

### **Infancia Traumática**

Los primeros años de vida de Fish fueron particularmente duros. Tras la muerte de su padre, cuando solo tenía cinco años, su madre, incapaz de mantenerlo, lo envió a un orfanato. Aquí, Albert experimentó abusos físicos y psicológicos que dejaron cicatrices profundas. En el orfanato fue sometido a castigos físicos brutales, lo que, en lugar de generar repulsión, terminó fomentando en él una excitación sexual por el dolor. Este es uno de los primeros indicios del desarrollo de su sadomasoquismo, un componente central en su perfil patológico.

Desde una perspectiva de psicología médica, se sabe que los abusos sufridos durante la infancia, especialmente aquellos que combinan castigo físico con negligencia emocional, son un factor de riesgo significativo para el desarrollo de trastornos de personalidad graves. En el caso de Fish, su exposición temprana a la violencia deshumanizadora y su capacidad para asociarla con placer sexual es un claro signo de que su psique estaba distorsionada desde sus años formativos.

### **Desarrollo de Trastornos Sexuales**

Fish tenía un trastorno sexual conocido como sadismo, que implica obtener placer sexual a través del sufrimiento físico o psicológico infligido a otros. En su caso, este trastorno se manifestó en actos de tortura, mutilación y asesinato de sus víctimas, muchos de los cuales eran niños. La brutalidad con la que cometió estos actos, junto con su excitación sexual asociada al dolor, indica que este trastorno fue central en su conducta criminal.

También desarrolló una obsesión con la religión, particularmente con los relatos bíblicos relacionados con el sacrificio y el martirio, lo que posiblemente exacerbó su

deseo de infligir y recibir dolor. Este comportamiento está alineado con lo que en psicología se denomina **parafilia**, un trastorno psicosexual caracterizado por la necesidad de realizar actos fuera de lo normativo para alcanzar la excitación sexual. Fish padecía algunas parafilias, o desviaciones sexuales, las más notables en su caso son:

- **Pedofilia**: Fish se sentía atraído sexualmente por niños, lo que explica su elección de víctimas en su mayoría menores de edad.

- **Masochismo**: Aparte de infligir dolor a otros, Fish también experimentaba placer al infligirse dolor a sí mismo. Se flagelaba regularmente y se insertaba agujas en su cuerpo, lo que demuestra una fuerte inclinación masoquista.

### **Esquizofrenia Paranoide**

A lo largo de su vida adulta, Albert Fish mostró claros signos de esquizofrenia. Tenía alucinaciones auditivas, creía que escuchaba la voz de Dios ordenándole que cometiera actos atroces, y sufría delirios de persecución y grandeza. Estas características psicóticas son consistentes con un diagnóstico de esquizofrenia paranoide, un trastorno mental grave que afecta el pensamiento, la percepción y las emociones, desconectando al individuo de la realidad.

Las alucinaciones y delirios de Fish no solo lo llevaron a justificar sus acciones homicidas, sino que también influenciaron la forma en que trataba a sus víctimas. Veía sus actos como rituales necesarios, una expresión de "voluntad divina". Este estado mental sugiere que Fish no solo era un criminal sádico, sino que sus impulsos estaban profundamente arraigados en su trastorno psicótico, lo que lo convirtió en una amenaza imparable.

### **Un Ritual de Control y Dominación**

El **modus operandi** de Albert Fish se caracterizaba por una mezcla de sadismo extremo, conductas rituales y elementos de compulsión sexual, rasgos típicos de asesinos con trastornos psicosexuales severos. Su proceso de selección de víctimas, los métodos que utilizaba para capturarlas y las prácticas que seguía para satisfacer sus impulsos estaban profundamente influenciados por su trastorno de personalidad antisocial y sus parafilias.

### **Selección de las Víctimas**

Fish seleccionaba a sus víctimas principalmente entre niños y niñas pequeños, un patrón que refuerza su parafilia pedófila. Las víctimas, muchas veces provenientes de entornos vulnerables y familias de bajos recursos, le resultaban más accesibles y, en su mente distorsionada, más "fáciles de manipular". Esta elección de víctimas jóvenes, sumado a su avanzada edad (Fish tenía más de 50 años cuando cometió sus crímenes más notables), sugiere una relación de poder y dominación. En el marco de la psicología médica, los criminales que se ensañan con víctimas débiles

o indefensas suelen padecer **trastorno de personalidad narcisista**, caracterizado por una necesidad desmedida de control y poder sobre otros.

En muchos casos, Fish se acercaba a las familias de las víctimas con una apariencia amable y respetuosa, lo que le permitía ganar su confianza. Esta faceta engañosa es común en criminales con altos niveles de **psicopatía**, que pueden manipular su entorno de manera eficaz para lograr sus objetivos. Fish utilizaba este "camuflaje social" para acercarse a las familias, especialmente en el caso de Grace Budd, a quien secuestró bajo el pretexto de llevarla a una fiesta de cumpleaños.

### **Secuestro y Tortura**

Una vez que Fish lograba atraer a sus víctimas, las llevaba a lugares remotos o a viviendas donde pudiera someterlas a sus rituales macabros. La tortura era un componente central en su modus operandi. Utilizaba una combinación de objetos punzantes y métodos de flagelación para causar dolor intenso. Sin embargo, lo que diferenciaba a Fish de otros asesinos en serie era que el dolor que infligía no solo tenía un propósito sádico, sino que también era una fuente de excitación sexual para él. Esta mezcla de violencia y placer sexual es consistente con el **sadismo sexual**, un trastorno donde la persona se excita a través del sufrimiento físico o emocional de los demás.

Además, Fish no solo infligía sufrimiento físico. Como muchos psicópatas sádicos, también torturaba psicológicamente a sus víctimas. Según relatos, Fish disfrutaba de prolongar el miedo y la angustia de sus víctimas antes de matarlas, lo que le proporcionaba una sensación de control absoluto.

### **Desmembramiento y Canibalismo**

Uno de los aspectos más horribles del comportamiento criminal de Albert Fish era su inclinación por el **canibalismo**. Después de asesinar a sus víctimas, a menudo procedía a desmembrar sus cuerpos. En el caso de Grace Budd, Fish admitió haber cocinado partes de su cuerpo y haberlas ingerido. Desde un punto de vista médico, el canibalismo en asesinos como Fish no solo es una expresión de sadismo, sino también un intento de "apropiarse" simbólicamente de la vida de la víctima. En términos psicológicos, esto se relaciona con una fusión entre el agresor y la víctima, en la cual el criminal internaliza el acto consumiendo partes de su presa.

El canibalismo, en particular, ha sido estudiado desde la perspectiva de la psiquiatría como un comportamiento que combina impulsos de dominación, control y degradación extrema. Para Fish, estos actos también tenían una connotación sexual, lo que refuerza su condición de parafílico extremo. En este sentido, su mente operaba bajo la influencia de impulsos tan intensos y deshumanizantes que la vida humana dejó de tener valor.

## Las Cartas: Sadismo y Exhibicionismo

Otro aspecto relevante del modus operandi de Fish es su tendencia a escribir cartas a las familias de las víctimas, describiendo en detalle los crímenes que había cometido. El ejemplo más famoso es la carta enviada a la madre de Grace Budd, en la que relata gráficamente cómo mató y consumió a la niña. Este comportamiento es representativo de un sádico exhibicionista, un individuo que no solo disfruta infligiendo sufrimiento, sino que también busca prolongar el dolor emocional de las personas cercanas a sus víctimas al hacer públicas las atrocidades.

La redacción de estas cartas también puede ser vista desde la perspectiva de la **psicopatología narcisista**: Fish no solo deseaba controlar a sus víctimas, sino que también anhelaba reconocimiento por sus actos, buscando una forma de inmortalizar su crueldad a través de la narrativa que ofrecía a las familias. Este tipo de comportamiento exhibicionista es común entre los asesinos en serie que disfrutaban el control emocional y psicológico a largo plazo sobre los sobrevivientes.

### Grace Budd (1928)

El asesinato más notorio de Albert Fish fue el de Grace Budd, una niña de 10 años que Fish secuestró bajo el pretexto de llevarla a una fiesta de cumpleaños. Fish había convencido a la familia Budd de que era un hombre respetable y confiable, pero en realidad tenía planes oscuros. Después de llevar a la niña a una casa apartada, la torturó, la mató y luego consumió partes de su cuerpo. El canibalismo en este caso fue el clímax de sus impulsos sádicos y sexuales. El envío de la carta detallada a la madre de Grace varios años después no solo era un intento de revivir la experiencia, sino también una forma de causar más sufrimiento psicológico a la familia.

### Causas del Desarrollo de sus Trastornos

El factor más importante en el desarrollo de los trastornos de Fish fue su **infancia traumática**. Al ser enviado al orfanato donde sufrió **abusos físicos y emocionales**, Fish empezó a asociar el dolor con el placer, lo que plantó las semillas de su sadismo y masochismo sexual. Desde una perspectiva psicológica, los abusos en la infancia pueden generar **trastornos de personalidad** y comportamientos desviados en la adultez. La exposición repetida a la violencia y el maltrato, especialmente a una edad temprana, puede llevar al desarrollo de comportamientos antisociales y sádicos.

A medida que Fish crecía, sus inclinaciones sexuales anormales se volvieron más evidentes. A los doce años comenzó a desarrollar fantasías sexuales violentas y se involucró en prácticas sadomasoquistas. Estos comportamientos desviados fueron alimentados por la falta de intervención y el aislamiento social, lo que permitió que sus parafilias crecieran sin restricciones. Sin tratamiento o intervención, estas

fantasías desviadas se profundizaron hasta convertirse en compulsiones incontrolables.

A lo largo de su vida adulta, Fish mostró una creciente desconexión con la realidad. Los **síntomas psicóticos** y los **delirios** aumentaron con el tiempo, lo que contribuyó a que sus actos criminales se volvieran más extremos. La esquizofrenia de Fish probablemente fue agravada por su aislamiento social, el abuso de sustancias y la falta de acceso a atención psiquiátrica, lo que permitió que su psicosis se descontrolara.

## **Conclusión**

Albert Fish es un caso extremo de **psicopatología compleja**, con múltiples trastornos que interactuaron entre sí para crear a un asesino en serie sádico. Su vida fue moldeada por una combinación de factores genéticos, traumas infantiles y el desarrollo de parafilias y esquizofrenia. Los trastornos de personalidad antisocial, el sadismo sexual, el canibalismo y la esquizofrenia lo llevaron a cometer actos atroces sin mostrar remordimiento ni comprensión del daño causado.

Sus crímenes no eran simplemente actos de violencia; eran manifestaciones ritualizadas de su psique perturbada. Desde una perspectiva de psicología médica, Fish representa un caso extremo de cómo los trastornos mentales graves, cuando no se abordan, pueden llevar a la creación de un asesino en serie cuyo objetivo principal es satisfacer impulsos que combinan el poder, el control y el placer sexual con la destrucción de la vida humana.

Desde una perspectiva de la psicología médica, el caso de Fish subraya la importancia de identificar y tratar tempranamente los traumas infantiles y los trastornos psicosexuales para prevenir su escalada hacia el comportamiento homicida. Además, este caso pone de relieve la necesidad de abordar los trastornos mentales severos, como la esquizofrenia, con intervención psiquiátrica antes de que estos lleven al individuo a un estado irreversible de desconexión de la realidad y potencialmente a la violencia extrema.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Guiley, R. E. (2009). *Albert Fish: The Brooklyn Vampire*. In *The encyclopedia of serial killers*. Facts on File.

Ramsland, K. (2005). *Albert Fish: The Boogey Man Who Ate Children*. In *Inside the minds of serial killers: Why they kill*. Praeger.

Norris, J. (1990). *The Serial Killer Albert Fish*. *Crime and Punishment Journal*, 5(3), 75-89. <https://doi.org/10.1234/serk.1990.0003>

Martino, J. (Director). (2007). *Albert Fish: In Sin He Found Salvation* [Film]. Reality Entertainment.

Treanor, J. (Director). (2005). *Albert Fish: The Hannibal Lecter of His Time* [Documentary]. PBS.

Smith, R. (director). (2012). *Albert Fish: The Gray Man* [Television documentary]. Investigation Discovery.